

A: Como se mencionó hace dos semanas, hoy vamos a re-examinar nuestra generosidad financiera, porque ese es el enfoque de la Segunda Lectura de hoy.

- Sin embargo, tuve un cambio significativo de opinión hace dos semanas cuando mi tercer punto de acción fue pedirle que pensara en aumentar su generosidad sacrificial. Ese domingo por la tarde, me di cuenta: la prioridad no es que aumente su generosidad sacrificial. ¡La prioridad para mí y el liderazgo de la parroquia es gastar el dinero que ya tenemos en la misión! Cuando escribí esa homilía, todavía vivía con una mentalidad antigua que decía: "Si vamos a gastar más dinero y tener un presupuesto deficitario, *primero* tengo que pedir ayuda". Pero luego comprendí la fidelidad de Dios y la suya y pensé: "No, el liderazgo de la parroquia debe demostrarle a Dios y a usted que estamos dispuestos a correr riesgos por Él y por las almas, y una vez que lo hagamos, usted puede apoyar estas iniciativas."
- ¡Entonces, en realidad les digo hoy que no tienen que aumentar su generosidad ahora! ¿Pueden creer esto? :) ¡El objetivo de nuestra parroquia ahora es ser más valientes con los dones que Dios nos ha dado! No puedo decirles lo feliz que me siento por esto. ¡Me siento tan libre, sabiendo que Él cuidará de nosotros!

S: Sin embargo, todavía vamos a examinar la comprensión cristiana de la ofrenda con sacrificio porque ese es el contenido de la Segunda Lectura, y llegará el momento en que Él nos pedirá que la incrementemos.

- El contexto de la lectura es que San Pablo está escribiendo a los

corintios, en la Grecia actual, pidiéndoles su apoyo financiero para ayudar a los cristianos en Jerusalén que estaban sufriendo: “Ahora, que sobresalen en todo: en la fe, en el habla, en conocimiento, en el mayor entusiasmo y en nuestro amor por ti, por eso queremos que sobresalgas también en esta generosa empresa” (2 Cor 8:7).

- Primero, San Pablo quiere que los corintios eviten espiritualizar en exceso nuestra fe. La gente podría decir que la fe se trata de creer en Dios, el amor y otras cosas espirituales. Pero también afecta a cosas tangibles. Digamos que alguien ora pero no ama a su prójimo, o estudia teología pero no se preocupa por su salud (Thomas D. Stegman, SJ, *Second Corinthians in Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 195-196). Es por eso que San Pablo les dice a los corintios que su excelencia en las cosas espirituales debe trasladarse a algo práctico.
- En segundo lugar, el término "empresa generosa" es una traducción vaga de la palabra "gracia", que San Pablo usa diez veces en esta parte de su carta. "Gracia" significa un favor, la buena voluntad de un dador o la gratitud de un receptor; lo más importante, se refiere al amor de Dios por nosotros, que nos dio a Jesús, quien murió y resucitó por nosotros. St. Paul les recuerda a ellos y a nosotros que hemos recibido los regalos más importantes, por lo que también debemos ser generosos al dar.

Luego señala el ejemplo de generosidad sacrificial de Jesús: “Porque sabéis el acto generoso de nuestro Señor Jesucristo, que aunque era rico, por vosotros se hizo pobre, para que por su pobreza vosotros os volváis ricos” (2

Cor 8:9). Jesús podía no sufrir, pero asumió nuestra humanidad y sufrió humillaciones para que pudiéramos compartir Su gloria.

- Las ofrendas de sacrificio son parte de esto: renunciamos a lo que podríamos usar para que otros se beneficien.

Luego San Pablo da una enseñanza práctica: “No quiero decir que deba haber alivio para los demás y presión sobre ti, pero se trata de un justo equilibrio entre tu abundancia actual y su necesidad ... Como está escrito, 'El que tenía mucho, no tenía demasiado, y el que tenía poco, no tenía muy poco' ” (2 Cor 8:13-15). Cuando hablamos de generosidad sacrificial, debería doler, lo que significa que desafía nuestro nivel actual de comodidad al dar, pero no significa que debería causarnos un daño financiero.

- Aquí hay cuatro pasos o niveles de generosidad que nos ayudan a crecer sin presionarnos:
 - o 1) Donaciones planificadas: toda la generosidad comienza aquí, cuando elegimos designar dinero en nuestro presupuesto para dárselo a los demás.
 - o 2) Dar con prioridad: A medida que crecemos, le damos a Dios primero antes que otros gastos. Esto es lo que la Biblia quiere decir acerca de darle a Dios las "primicias", porque Su misión es la misión más importante. Y nuestra parroquia no es la única que comparte su misión. Si Dios te llama para ayudar a otras misiones espirituales, ¡por favor hazlo!
 - o 3) Donación porcentual: No damos una cantidad en dólares, sino un porcentaje de lo que Dios nos da, porque Él solo nos da más

para que podamos dar más.

- o 4) Donación progresiva: aumentamos nuestro sacrificio con regularidad, si eso es lo que discernimos es el llamado de Dios para nosotros (Michael White & Tom Corcoran, *Rebuilt*, 182).
 - A medida que crecemos en madurez espiritual, ascenderemos en estos pasos.
- Cuando San Pablo dice: 'El que tenía mucho no tenía demasiado y el que tenía poco no tenía demasiado poco', está citando el Libro del Éxodo, cuando el pueblo hebreo estaba en el desierto y Dios les dio a ellos maná del cielo. Dios les dijo que salieran todos los días a recolectar el maná, y que nadie debía recolectar más de la ración de un día. ¿Por qué? Debía ser un acto de confianza; Les daría el pan de cada día. Aquellos que recolectaron mucho milagrosamente tendrían lo suficiente, y aquellos que recolectaron poco también milagrosamente tendrán lo suficiente (<https://biblehub.com/exodus/16-18.htm#commentary>).
 - o Ésta es una buena oportunidad para recordarles a todos que, si tiene un trabajo, debe donar económicamente. Incluso si eres un estudiante y tienes algo de dinero para comprar un café de Starbucks, debes donar. Si tiene la edad suficiente para recibir una mensualidad, debe dar. ¡No dejes que solo tus padres contribuyan! Si tienes dinero, haz sacrificios con él. Es bueno empezar joven, ya que eso evitará que la codicia y el egoísmo crezcan en nuestros corazones.

A: ¡Quiero alabar a Dios nuevamente por Su fidelidad y tu generosidad!

- Y, por favor, ore para que contratemos a un Director de Evangelización increíble y comencemos a trabajar con esas otras contrataciones. Ore para que seamos más audaces con los recursos que Dios ya nos ha dado.

V: Hay un grupo evangélico increíble con un personal de 24 personas que ayuda a las iglesias a crecer. Solo ponen tres meses de gastos operativos en el banco y gastan el resto en la misión. Su pensamiento es: si el dinero está simplemente en el banco en algún lugar, no es una buena administración de los recursos de Dios.

https://careynieuwhof.com/wp-content/uploads/2021/05/CNLP_418--With_Tony-Morgan.pdf). Eso es lo que le dicen a las iglesias que hagan también. Y vamos a apuntar a una misión como esa!

- Esto es lo que se llama la mentalidad de abundancia (cuanto más damos, más recibiremos), en contraposición a la mentalidad de escasez (solo puedo dar tanto porque, una vez que lo haga, no me quedará mucho). San Pablo enseña la mentalidad de la abundancia: “El que da semilla al sembrador... suplirá y multiplicará su semilla para sembrar y aumentará la cosecha de tu justicia” (2 Cor 9:10). Dios trabaja así: cuanto más gastemos en su misión, más recursos enviará.